Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/mensajerovaldens5106unse

Santiago Strutin

PORTE PAGADO

Año V Setiembre 15 de 1923 Núm. 106

Mensajero Valdense

Periódico quincenal de estudios y eco de las colonias valdenses del Río de la Plata

LIBRARY OF PRINCETON
MAR 16 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

SUMARIO:

Meditación.—La colecta en las escuelas dominicales.—Culto doméstico.—Sección de las Uniones Cristianas.—Discurso pronunciado con motivo de la iniciación de un campeonato sportivo en C. Valdense.—Correspondencia de de Amicis (conclusión).—Ecos del Uruguay.—Ecos de la Argentina.

ADMINISTRADOR: EMILIO ROLAND
COLONIA VALDENSE. – URUGUAY

Suscripción anual adelantada $ 2.50 oro uruguayo
o $ 6.00 m/n argentina

AGENTES de "MENSAJERO VALDENSE"

URUGUAY

Colonia Valdense—Alberto Jourdán y Samuel Malan.
Artilleros—Julio Long.
Barker—Emilio Rivoir.
Cañada de Nieto—Abel Félix.
Colonia Elizalde—Juan Enrique Long.
Cosmopolita—Enrique Beux.
Estanzuela—Juan M. Buffa.
La Paz—J. Pedro Oronoz.
Ombúes de Lavalle—Enrique Pascal.
Miguelete—Jerah Jourdán.
Montevideo—Emilio Armand Ugón — Pereira 3309 (Pocitos).
Quintón—Emilio Gonnet.
Riachuelo—David Barolin.
San Pedro—José Negrín.
Tarariras—Pablo Salomón.
Colonia Suiza—Alfredo Robert.

ARGENTINA

Buenos Aires—Benson A. Prichard.
Alejandra—Pedro Tourn.
Colonia Belgrano y Rigby—Juan Constantin.
El Triángulo—Augusto Gonnet.
Las Garzas y Ocampo—Enrique A. Tourn.
Jacinto Arauz—Daniel Bonjour Dalmás.
Monte Nievas—José Ferrando.
Rosario Tala—Ernesto Guigou.
San Gustavo—Juan Barolín Cayrus.
Villa Alba—Benjamin Long.
Villa Iris—Augusto Negrin
Venado Tuerto—Juan F. Gardiol.
Colonias San Carlos Sud, Centro y Norte—Pedro Gardiol.

ITALIA

Agente y corresponsal: Sr. Julio Tron, pastor, *Pomaretto* (Valles Valdenses) Prov. Torino.

SE VENDE O SE ALQUILA por ausentarse sus dueños la propiedad de la sucesión Rebufat, situada en Rosario, calle 25 de Mayo N.° 276 y a cuadra y media de la Plaza.

La Casa cuenta con un gran salón para comercio con su depósito correspondiente, 4 piezas, cocina, aljibe, etc.

El terreno consta de 25 x 50 de largo.—Por más informes dirigirse a su dueño.

Los agricultores que deseen obtener semilla bien seleccionada de *maíz cuarentón*, procedente de «La Estanzuela», pueden dirigir sus pedidos a Enrique J. Perrachon a Estación Estanzuela, quien remite muestras a los que las soliciten.

SUSCRIPCIONES PAGAS

(Continuación)

Teófilo Vigna (J. Arauz), Jn. P. Negrin (íd.), Pablo Bertin (íd), Bartolomé Berton (Villa Iris), José Negrin (Jacinto Arauz), Tomás Rochon (íd.), Esteban Arduin (íd.), Alberto Zurbrigk (íd.), Teófilo Schneiter (íd.), Ramón Oliver (S. Germano), Susana D. de Grill (La Mascota), Juan Barolín Pontet (E. Ríos), Juan Micol (R. de S. Fe), Juan B. Samonatti (Mont.), Eduardo Monteverde (íd.), Manuel Puch (íd.), Enrique Perrachon (Est.), Miguel Lauzarot (íd.), Pedro Planchon (íd.), Juan E. Planchon (íd.), David Olivet (La Paz), J. D. Geymonat Bonjour (íd.), Alfredo Bonjour (Conch.), David Bertinat (C. V.).

¡¡SUSCRIPCIONES NO PAGAS!!

C. Valdense, 12; La Paz, 12; Cosmopolita, 13; Artilleros, 2; Barker, 5; Tarariras, 19; Quintón, 5; Estanzuela, 18; San Pedro, 5; Riachuelo, 20; Miguelete, 2; Ombúes de Lavalle, 15; C. Elizalde, 8; Dolores, 36; Montevideo, 1; Diseminados, 15; R. Argentina?, ¡uff!

Año V Setiembre 15 de 1923 Núm. 106

Mensajero Valdense

Director: LEVY TRON, J. Arauz (F. C. P.) R. Argentina
Redactor: ERNESTO TRON—Colonia Valdense (Uruguay)

PERMANENTE

A nuestros lectores y corresponsales

Al señor Lévy Tron, Director del periódico (Jacinto Aráuz, F. C. P., Rep. Argentina), envíense los artículos editoriales y las noticias de la Argentina y del extranjero.

Al señor Ernesto Tron, Redactor del periódico (Colonia Valdense, Uruguay), envíense los artículos editoriales y las noticias del Uruguay, de modo que lleguen a Colonia Valdense antes del 10 y del 25 de cada mes para que puedan publicarse.

El Director.

MEDITACION

En esto hemos conocido el amor en que él por nosotros puso su vida, y nosotros debemos poner la vida por los hermanos. — I Juan III v. 16.

El amor es tan poderoso e irresistible como la dinamita; ningún obstáculo puede resistir a su poder. He oído hablar de una mujer que era de una ferocidad brutal, semejante a la de una bestia salvaje. Nadie se atrevía a aproximarse a ella sin estar munido de un revólver. Pero una cristiana, que amaba a los pecadores, entró en su celda sin más armas que palabras y miradas llenas de ternura. Inclinándose sobre la miserable criatura, acurrucada en un rincón como una tigra pronta a lanzarse sobre su presa, ella la abrazó en la frente y le dijo: "Mi querida hermana". En un instante las esclusas de ese pobre corazón pecador se abrieron; torrentes de lágrimas cayeron de los ojos de esta mujer malvada, y sollozos de angustia y de pesar levantaron su pecho. Estaba salvada por "la ley del amor". ¡De qué reposo infinito en Dios y de qué poder hacia los hombres gozaríamos si practicáramos esta ley!—*H. W. S.* "La religión en la vida de todos los días". (Trad. por E. A. U.).

GRANOS DE ORO

¿Bailan? ¿Es propio que bailen los miembros de una iglesia evangélica? se pregunta. Y responde una revista: No. 1.° Porque un cristiano activo no tiene tiempo para bailar. 2.° Porque un cristiano sensato tiene siempre cosas mejores para hacer que bailar. 3.° Porque un cristiano sincero siente que no debe bailar. 4.° Porque un cristiano espiritual no tiene deseo alguno de bailar.

LA COLECTA EN LAS ESCUELAS DOMINICALES

Al querer tratar el asunto de las colectas en las escuelas dominicales, recuerdo las oposiciones contra las cuales tuvo que luchar el pastor Weitzecker en la parroquia de Pomaretto (Vales Valdenses), a raíz de la colecta que se hacía en aquella escuela dominical. Ese pastor había introducido un sistema muy original para recoger las ofrendas de los niños. Ponía a la puerta de la escuela una estatuita; ésta era un negrito con las manos tendidas, en las que cada niño echaba al salir su óbolo. El negrito de terracota sabía muy bien distinguir si la moneda que recibía era de 5 o de 10 centésimos, porque en el primer caso hacía solo una reverencia, mientras hacía dos en el caso de ser más favorecido.

El producto de esa colecta era destinado para las misiones entre los negros de Sud Africa, en donde dicho pastor había sido misionero por espacio de siete años.

Pero algunos padres quisieron protestar contra esa innovación y hasta llegaron a escribir artículos de acerba crítica contra el pastor.

No me extrañaría, pues, que hubiera entre mis amables lectores algunos que se sintiesen dispuestos a criticar lo que voy a exponer en este artículo. No importa; debo mirar únicamente el bien de nuestras congregaciones.

La Iglesia no está compuesta únicamente de personas mayores, sino también de niños, los cuales están organizados en escuelas dominicales y estas escuelas deben tener una misión y moverse por sí mismas.

Y podríamos preguntarnos si nuestras escuelas dominicales son lo que deberían ser. Me limito aquí a la cuestión de su sostén propio y a su propio desarrollo en el seno de la Iglesia. En la mayor parte de los casos la escuela dominical gravita sobre los hombros de una o dos personas de buena voluntad, y son ellas quienes lo hacen todo y lo pagan todo. Son las que compran los libros para los instructores, pagan la mayoría de los útiles de la escuela (periódico, láminas, tiza, etc.), y cuando se trata de organizar una fiestita, ¿cuáles son las personas que echan mano al bolsillo y corren con casi todos los gastos? Siempre las mismas.

Pero, ¿cuál es el sistema mejor? ¿Cómo reemplazar al que tenemos? Es el de *contribución de cada niño* con el fin de permitir que la escuela dominical pueda atender a todas sus necesidades y responder a su elevada misión, la cual podría representarse con tres círculos concéntricos. Primer círculo: la escuela misma debe tratar de mejorar continuamente, proveyéndose de todo lo que le hace falta (libros, láminas, mapas, etc.); segundo círculo: socorrer a los niños pobres de la localidad (algún huérfano o enfermo); tercer círculo: ayudar a alguna gran obra, como las misiones en países paganos (instituciones hospitalarias, etc.). En esta forma se cultiva el amor para el Reino de Dios y más adelante se-

rán buenos miembros de nuestras iglesias. Una vez acostumbrados a dar para la obra del Señor, no se resistirán cuando su iglesia u otra institución cristiana les pida su contribución. ¿Quién sabe si no es porque nuestros niños no han sido acostumbrados a dar desde la escuela dominical, que una vez adultos no dan o dan con muy poca voluntad?

Reflexionen sobre esto los directores de nuestras escuelas dominicales y no tarden en introducir en ellas las colectas si no lo han hecho hasta ahora.

Y aquí me permito transcribir lo que el señor Daniel Enrique Hall expuso ante la primera Convención de Escuelas Dominicales que se realizó en Buenos Aires: (1) "Enséñese a cada niño que cada persona debe sostener su culto, su religión y que no debemos depender de ningún gobierno. Insístase en que cada uno traiga aunque no sea más que un cobre de dos centavos; así iremos educando al niño en su deber y privilegio."

Y esto es lo que están haciendo desde hace mucho, las escuelas dominicales de Norte América y es en ellas, sin duda, donde se van amoldando los hombres generosos de aquel país, que dan para la obra de Dios una gran parte de sus riquezas. Todos los que visitaron Norte América quedaron sorprendidos por el desarrollo de sus escuelas dominicales y por el modo cómo funcionan. Escuchemos lo que dice al respecto el pastor francés Maurice Arbousse-Bastide, quien en 1922 visitó la "Union School of Religión" de Nueva York (2):

"Es Navidad. El árbol verde iluminado se levanta en la capilla. Los niños invitan a sus padres y los reciben en la fiesta. A la hora del refresco, son ellos los que ofrecen a los adultos helados y bizcochos.

"Al pie del árbol están los juguetes. ¿Para los niños de la escuela sin duda? ¡Oh, no! Los niños se han cotizado para comprar juguetes para los chicos de la Nursery (Casa-cuna) de Manhatten). Antes de repartírselos los exponen al público. "*Más bienaventurada cosa es dar que recibir*", dijo el Maestro.

'Es así cómo se inician los niños al servicio cristiano. Ellos deben repartir su dinero en tres formas distintas: para el sostenimiento de la escuela, para el vecindario y para el mundo."

Antes de cerrar estas líneas quiero dirigirme a los padres para decirles que mediten sobre lo expuesto y luego traten de facilitar la tarea de los directores de las escuelas dominicales. Que den cada domingo a sus niños unos centavos para el sostén de la escuela dominical y los acostum-

(1) «La obra de la Escuela Dominical» discurso pronunciado en la primera Convención de la Asociación Nacional de E. D. de la Argentina, B. Aires, oct. 1921.

(1) Véase «Foi et Vie» Núm. del 1.º de setiembre de 1922, bajo el título: «*Une séance type de école du dimanche aux Etats Unis.*»

bren a dar para la obra de Dios, lo que tantas veces gastan en golosinas y chucherías inútiles. No será nunca egoísta el niño acostumbrado desde pequeño a preferir dar a sus semejantes a recibir de ellos. En las escuelas dominicales el niño debe educarse para servir y no para ser servido. Es la primera oportunidad que se le brinda para servir al maestro en la persona de sus semejantes. No los echemos a perder haciendo de ellos unos egoístas, sino enseñándoles a dar y a darse y así experimentarán el gozo del altruísmo y más tarde oirán la voz de aprobación del Señor: "Venid, benditos de mi Padre... Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fuí huésped y me recogisteis; desnudo, me cubristeis; enfermo, me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí". Entonces los justos le responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te sustentamos? ¿o sediento y te dimos de beber? ¿y cuándo te vimos huésped y te recogimos? ¿o desnudo y te cubrimos? ¿o cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a ti?"

Y respondiendo el Rey, les dirá: "*De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis.*" (Evang. S. Mateo XXV, 31|40).

Lévy Tron.

CULTO DOMESTICO

No hay cuadro más edificante que el de una familia reunida para ofrecer su culto a Dios. A una determinada hora del día los miembros de la familia interrumpen sus ocupaciones, de común acuerdo, para celebrar este acto solemne. Todos los de la casa están presentes y todos se sienten llenos de gozo profundo al hallarse juntos, en presencia de su Padre Celestial, que tanto los ama y los colma de beneficios.

¡Cuán grande es la influencia que ejerce el culto de familia sobre todos sus miembros! Por ese medio los niños, desde su más tierna edad, aprenden a amar a Dios y se les enseña a caminar en el camino del bien. Las personas mayores sienten su fe afirmada, su coraje avivado, su voluntad fortalecida día tras día para el cumplimiento fiel de sus deberes.

¿Puede la Iglesia sustituir el culto doméstico? No, de ninguna manera. Nada puede reemplazar ese acto de importancia tan alta. El culto doméstico es más importante que el culto público, porque la fuerza y la vitalidad de éste depende de aquél. Una congregación cuyos miembros se reunen diariamente en sus casas para ofrecer su culto a Dios, es una congregación viviente que celebra cultos públicos llenos de bendiciones espirituales. La familia que se reune para leer la palabra de Dios y dirigirle sus oraciones, es la imagen de la verdadera Iglesia unida por los vínculos fuertes e

indisolubles del amor puro y santo. La misión de los padres es inmensa. Ellos son los pastores del pequeño rebaño que Dios mismo les ha confiado y del cual son responsables.

El culto doméstico no ejerce, pues, tan sólo una influencia muy grande sobre la vida religiosa de los miembros de la familia, sino sobre los vínculos que unen naturalmente los miembros entre sí. Esos vínculos son estrechados y fortalecidos cada día más en una familia que ofrece diariamente su culto a Dios. Viviendo cotidianamente bajo la mirada del Padre Celestial, todos se sienten más unidos; reina un amor siempre más grande entre los que están bajo el mismo techo; el hogar es un asilo de paz y de dicha. Cuando los hijos tengan que alejarse de la casa llevarán consigo el dulce recuerdo de su hogar y de sus padres, cuya imagen quedará para siempre grabada en lo más íntimo de su sér. Nada podrá romper los vínculos familiares; ni aun la muerte.

Desgraciadamente el culto doméstico es una santa costumbre que ya no se practica más como antes. Y eso es una señal muy alarmante para nosotros. Hay que volver al culto doméstico otra vez y darle el puesto de honor en nuestro ambiente.

Se dice: "no hay tiempo para el culto doméstico".

¿Cómo es admisible eso? Para nuestros negocios y nuestras diversiones hallamos siempre tiempo. ¡Cuántas horas empleamos todos los días en conversaciones inútiles, en pasatiempos de toda clase, en visitas que no responden a ningún fin moral! ¡Con cuánta tenacidad y perseverancia perseguimos nuestros fines más o menos egoístas e interesados! ¿Y para Dios? ¿No podemos disponer siquiera de unos diez minutos por día para entrar en comunión con El, para oir su voz, para recibir de El las luces y las fuerzas de que tanto necesitamos para ir siempre adelante en el camino de la honestidad, de la santidad y del amor?

Otros dicen: "Es difícil reunir a la familia para el culto". En esto puede haber una parte de verdad. En ciertos casos los miembros de la familia están ocupados en distintas horas, lo que constituye una seria dificultad para reunirlos a todos en un solo acto. Pero es lícito preguntar: ¿cómo se explica que la familia se halle siempre reunida para la hora de comer? Y si eso es posible, ¿cómo no es posible hacer lo propio para el acto solemne del culto doméstico? ¿No conviene, acaso, sacrificar algún interés material, algún pasatiempo para estar con Dios unos instantes?

De todo lo antedicho, resulta claramente que no es la falta de tiempo ni las dificultades materiales lo que explica la negligencia que notamos en la actualidad con respecto al culto doméstico. La razón de todo esto debe buscarse más bien en el hecho de que las familias ya no dan importancia a ese acto. Dios no ocupa más el primer lugar en las casas y en los corazones de los que se profesan hijos

de El y discípulos de Jesús. El culto a Dios que se realiza el domingo parece, a la mayoría de los cristianos, suficiente para alimentar su vida espiritual. El exigir más que eso es una exageración.

Repitiendo aquí lo que ya decíamos al principio, observamos que el culto doméstico no puede nunca ni debe ser sustituído por el culto público. Tan sólo con el culto doméstico practicado diariamente, la familia adelantará en la vida espiritual y llenará la misión alta y noble que Dios le ha confiado sobre esta tierra.

E. T.

GRANOS DE ORO

Lutero en la barbería.—Lutero se hacía afeitar un día en presencia del doctor Jonas, a quien dijo: «El pecado original está en nosotros como la barba. La cortamos hoy, tenemos el rostro fresco y mañana vuelve a brotar y no cesa de crecer hasta que estemos bajo tierra. Del mismo modo el pecado original no puede ser extirpado, rebulle en nosotros mientras vivimos. Sin embargo debemos resistirle con todas nuestras fuerzas y cortarlo sin tregua.»

SECCION DE LAS UNIONES CRISTIANAS

De una carta particular, escrita desde Las Garzas (R. A.), por el Enviado Especial de las Uniones Cristianas, señor Juan S. Dalmás, al señor J. Santiago Pontet, entresacamos lo siguiente: "En Belgrano he tenido una calurosa acogida y una sorpresa: la de encontrar ya al señor Arnoulet instalado en la casa pastoral, lo cual me alegró mucho. En San Carlos, es de lamentar que un grupo bastante numeroso, se halle tan poco dispuesto al servicio del Señor; pero, Dios no quiere que se apague por completo esa luz divina: hoy tenemos dos columnas en las personas de Bertinat y Weimuler, que hacen un gran esfuerzo para convencer a los demás, de tener por lo menos una vez por mes al señor Arnoulet, y creo que lo tendrán.

En San Gustavo he encontrado una verdadera Iglesia de Cristo; allí hay una Unión Cristiana; hemos celebrado muchas reuniones de día y de noche y siempre muy concurridas. Sería de desear que los valdenses, dondequiera que se encuentren, imiten a los de San Gustavo.

Ahora estoy aquí donde usted sabe mejor que yo lo que hay; pero aunque encuentro mucha frialdad, estoy con mucho ánimo. Hay algunos que se acuerdan bien de todos los que los han visitado, especialmente de su trabajo del año pasado, y hasta hay niños que me han dicho los números de los himnos que usted les había indicado que aprendieran; si bien no los saben cantar muy bien, saben casi de memoria las palabras; son semillas que pueden volverse grandes árboles por la gracia de Dios.

Salude a la Unión de ahí en mi nombre, y dígales que no siento, de ninguna manera, el haberme decidido a trabajar en la viña del

Señor, mediante el esfuerzo de ellos. En todas partes adonde voy les digo que no soy yo el que trabaja; es el esfuerzo de las Uniones Cristianas reunidas, buscando hacer fructificar esa gran viña de la humanidad."

Recibimos una carta del señor Humberto Perrachon, corresponsal de la Unión Cristiana de Riachuelo, en la que se nos comunica que esa Unión ha resuelto efectuar una fiesta el día 20 de septiembre, en Estanzuela, a la cual quedan invitadas todas las Uniones Cristianas. — *Corresponsal.*

El señor Pablo Salomón, Presidente de la Federación de las Uniones Cristianas de la región rioplatense, envía la siguiente comunicación de carácter oficial:

"La Mesa Directiva de la Federación ha cumplido con la resolución del último Congreso (acto número 15), nombrando una Comisión que se ocupe de un concurso de canto.

Dicha Comisión, integrada por los señores Carlos F. Rostán, Juan P. Torres, E. Rostagnol, Humberto Perrachon y P. Salomón, estudió detenidamente el asunto y resolvió convocar a las Uniones Cristianas de la Federación para una fiesta que se efectuará en la primera quincena de noviembre próximo, en el salón de la Unión Cristiana de Tarariras. Se eligió esta localidad por ser el lugar más céntrico.

Esta fiesta será especialmente dedicada al canto, por lo cual se invita encarecidamente a las Uniones a ensayar coros para cantar en esa fiesta, cuya fecha exacta se fijará próximamente.

GRANOS DE ORO

Hay personas cuya religión sólo les sirve como salvavidas: sólo en la tempestad.

No midamos nuestras vidas por las vidas de los demás; Jesús mismo nos dió la medida cuando dijo: «*Sed, pues, perfectos, como mi Padre que está en los cielos es perfecto.*»

DISCURSO PRONUNCIADO CON MOTIVO DE LA INICIACION DE UN CAMPEONATO SPORTIVO EN C. VALDENSE.

(Conclusión)

Basados en estas y otras importantes consideraciones al respecto, y en verdades científicas e irrefutables, pueblos remotos tales como los griegos y los romanos instituyeron ejercicios gimnásticos variadísimos, realizaron torneos, ejecutaron juegos atléticos, cuyos beneficios y proficuos resultados se demostraron en la energía y resistencia físicas y morales de sus esforzados soldados, de los cuales nos dan un hermoso ejemplo los 300 espartanos mandados por su valeroso y pundonoroso jefe el célebre Leonidas, defendiendo con heroico valor y extraordinaria pujanza el paso de las Termópilas.

Basados en lo mismo, los pueblos modernos establecen campos de juegos al aire libre para los niños de las escuelas, abren gimnasios para los jóvenes, organizan ejercicios de natación, de equitación, de esgrima; ponen a disposición del público, gratuitamente, plazas de deportes, como la que tenemos el privilegio de tener aquí, con el fin de que se vigorice el cuerpo del hombre y de la mujer también, no tan sólo para hacerlo apto para cumplir con ventajas y buenos resultados su misión como hombre y como ciudadano, sino para evitar la degeneración de la raza, peligro que se cierne hoy más que nunca sobre la humanidad enviciada y que la llevará irremisiblemente, si no se pone remedio al inminente mal, a la ruina material y espiritual.

¿Por qué, preguntamos muchas veces, hay tantos casos de enajenación mental? Y tenemos que contestar: debido, en muchos de ellos, a la debilidad física del sujeto; y comprobamos, tarde quizá, que es verdadero el aforismo ya citado: para tener una mente, un espíritu sano y fuerte, necesitamos un cuerpo sano y fuerte también.

Al terminar esta parte, permitidme, señores, que os cite dos aforismos de Rousseau y Montaigne: "Cuanto más débil el cuerpo, dice el primero, más manda; cuanto más fuerte, más obedece". "Para afirmar el alma, dice el segundo, precisa endurecer el cuerpo".

Esto es lo que se consigue con los ejercicios sistemáticos y reglamentados que hacen practicar armónicamente los maestros de educación física, los directores de plazas de deportes, y que se realizan en el curso de los diversos juegos atléticos, tales como el football, el volley-ball, el basket-ball, el tennis, etc., etc. Ejercicios todos en los que se une lo útil y provechoso a lo agradable y ameno, lo que estimula al niño y al joven a ejecutarlo con gusto.

Además de la importancia que tienen los ejercicios gimnásticos en el sentido de que desarrollan físicamente nuestro cuerpo, tienen otra quizá mayor, que consiste en poner en relación los niños y los jóvenes en circunstancias tales que les proporcionan ocasión de despertar en ellos sentimientos dormidos y educar los existentes, tales como el amor propio, la veracidad, la tolerancia, la condescendencia, la caballerosidad, la bondad, la justicia, la nobleza; sentimientos o virtudes éstas que forman el carácter; en resumen, que educan moralmente y son un medio poderoso para la formación de la personalidad.

¿Creen por ventura los contrarios de las plazas de deportes y ejercicios gimnásticos en forma de juegos u otros, que los jóvenes, sus hijos en muchos casos, no necesitan tener sus momentos de expansión, y que si concurren a una plaza de deportes, no frecuentarán otros lugares en donde peligran perderse?

Es absurdo querer que los jóvenes hagan lo que las personas mayores. ¿No están mejor aquí que en cualquier otro lugar oculto, perdiéndose cuerpo y alma?

No nos engañemos; que cada cosa debe tener su lugar y cada edad sus ocupaciones y sus sentimientos.

Vistas estas breves reflexiones que estimo de capital importancia y que someto a la consideración de los que me oyen *¿puede haber quien vitupere a los que se dedican al deporte con corazón y alma? ¿Es posible creer y decir que las plazas de deportes no debieran existir y que en ellas se pierde la juventud? ¡¡No, mil veces no!!*

A vosotros ahora, estimados jugadores, debo dirigir especialmente la palabra antes que entréis a disputar el triunfo en los diferentes juegos de este torneo atlético, al que os presentáis *todos* con semblantes risueños y decididos a jugar el todo por el todo para salir vencedores.

Salir vencedor, debe ser el norte y fin de todo buen jugador. Sí, entrad a jugar con el legítimo anhelo de ganar en buena lid y saldréis de las pruebas con la satisfacción del deber cumplido, aun cuando os toque perder.

Hablando ahora particularmente a cada uno de los jóvenes que tomarán parte en el campeonato, quiero recordarle y recomendarle especialmente lo que debe ser su norma de conducta durante el desarrollo de las pruebas y en cada una de las circunstancias e incidencias del juego en que le toque actuar; recomendaciones que compendiaré en los siguientes—si así puedo llamarlos—preceptos:

El buen atleta debe ser honrado en los juegos. Jugar honradamente es acrecentar la fuerza propia y capacitarse para ser más útil a sí mismo, a la sociedad, a la patria, a la humanidad. El buen atleta debe entrar a tomar parte en los juegos con el firme propósito de cumplir lo que sigue:

1.° No engañaré ni apostaré.

2.° Trataré a mi antagonista con caballerosidad.

3.° Si tomo parte en juego colectivo, como en el caso ocurrente, buscaré el triunfo, no para mi gloria personal sino para el buen éxito del grupo que integro.

4.° Sabré ganar y perder sin empañar la alegría del juego.

El juego, estimados jóvenes, no se realiza para ser un motivo de disputa ni de rencores, como desgraciadamente sucede muchas veces, sino por el contrario, para proporcionar al jugador ocasiones para demostrar su nobleza, su caballerosidad, su veracidad, su compañerismo con el adversario, su magnanimidad, su bondad; cualidades morales éstas mucho más importantes que las físicas y más elevadas que las de habilidad; que lo hacen más grande en la derrota que en la victoria.

Termino, señores, haciendo votos por que el certamen que hoy se inicia en Colonia Valdense tenga la virtud, como lo creo y lo espera la Comisión local de E. Física que lo ha organizado, de estrechar los lazos que deben unir a los jugadores entre sí, aunque sean de bandos contrarios y pertenezcan a clubs distintos.

Hago votos por que al terminar

este campeonato y en el acto de entregarse a un determinado club el premio o los premios que legítimamente ganó, los que con él lo han disputado en buena lid, sepan y se hagan un deber en aclamar con un ¡hurra! estentóreo al ganador.

A jugar, ahora, con todo entusiasmo, destreza y corrección, pero con justicia y amor.

He dicho.

Juan P. Gonnet.

GRANOS DE ORO

El cristiano ha sufrido todo de parte de los que no llevan el nombre de cristianos, pero muchísimo de parte de los que llevan su nombre.

El Señor Jesús no nos llama nunca a una vida de mera contemplación sino a una vida con un programa de actividades constantes. El cristianismo es vida, y vida quiere decir actividad.

CORRESPONDENCIA DE DE AMICIS

(Conclusión)

Sin embargo, las persecuciones violentas no datan sino de 1400 y no asumen grandes proporciones sino hacia fines del siglo XV, a consecuencia de una famosa bula de Inocencio VIII que incitaba a los pueblos a tomar las armas contra los valdenses, a fin de convertirlos por medio de la sangre, ya que de nada habían servido los esfuerzos de los misioneros. Fórmase entonces en el Piamonte un ejército de diez y ocho mil hombres, comandado por el legado del Papa, y se precipita en los valles de aquellos infelices, sembrando en sus gargantas la desolación y la muerte. Pero aquellos "infelices" tienen una conciencia indomable, un corazón de hierro y un brazo de acero; se replegan a las montañas, se arman, rechazan las huestes papistas, las persiguen, las dispersan y desbaratan de tal manera que Carlos II de Saboya se ve obligado a ofrecerles la paz y a confirmar todos sus privilegios.

Dejados tranquilos, salvo algunas persecuciones parciales, por todo el primer tercio del siglo décimosexto, son de nuevo asaltados hacia 1535, obligados a combatir furiosamente entre sus rocas, tomados prisioneros y encerrados a centenares en las cárceles y en los conventos del Piamonte, y condenados a la hoguera y a la horca. Pero, aun esta vez, su desesperada resistencia obliga al duque de Saboya a desistir de las persecuciones y lo induce a recurrir más bien a su valor para defender sus fronteras contra la Francia.

Durante otro espacio de tiempo no dan sino mártires heróicos, de vez en cuando, resistiendo a las insinuaciones y a las caricias del Parlamento de Turín, a las prédicas de los monjes católicos, a las amenazas de los delegados de Saboya; y las persecuciones comienzan en seguida más vastas y más terribles para ellos bajo Manuel Feliberto, incitado a su renovación por los inquisidores, por los nuncios pontificios, por las potencias católicas aliadas. Un nuevo ejérci-

to, comandado por el conde de la Trinidad, penetra en los valles, devastando, saqueando, incendiando, matando; pero esta vez también, los valerosos hijos de los valles, invencibles en sus montañas, resisten uno contra diez, hacen pedazos las columnas de asalto con furibundos contraataques, las aplastan bajo tempestades de piedras, las desconciertan y acosan en medio de las nieves y las nieblas, rechazándolas hasta sus atrincheramientos, diezmadas, agobiadas y aterradas. Y una vez más, la corte de Saboya se ve obligada a pactar y a reconocer sus derechos y a deponer las armas.

Arruinados por las guerras devastadoras, los valdenses se ven obligados a recurrir a la caridad de sus hermanos de fe, y reciben, en efecto, abundantes socorros de todas partes de Europa.

Los gobernadores de Saboya continúan, entretanto, oprimiéndolos con todo género de vejámenes y de insidias, alternando las promesas amistosas con las violencias, hasta que la *Congregación de Propaganda Fide* precipita a Carlos Manuel II a una nueva guerra de exterminio. El marqués de Pianezza — nombre funestamente célebre —acude con un ejército, acampa con fingidos pretextos sus regimientos entre la población engañada, cierra todas las salidas, y el 24 de abril de 1655 los lanza como una manada de tigres sobre las víctimas.

Entonces suceden horrores que la mente humana no puede concebir. Los niños son descuartizados y desmenuzados ante los ojos de sus madres; los enfermos y los viejos, quemados vivos en sus casas y precipitados desde lo alto de las rocas; los jóvenes, desollados y mutilados; las mujeres, empaladas; los pastores, hechos estallar como granadas por medio de pólvora introducida en la boca y en las orejas; las calles, los fosos, los campos sembrados de entrañas humeantes, de huesos rotos y de pedazos de cráneos. Todo el pueblo valdense habría sido aniquilado si la desesperación no hubiera centuplicado las fuerzas de los escapados a la primera matanza.

Estos se arman, luchan, se defienden, por meses, perseguidos como fieras hasta en los últimos rincones de sus valles, evitan a sus perseguidores, caen sobre ellos de sorpresa, los martirizan, los engañan, los cansan, hasta que de nuevo la Corte de Saboya, desesperada de exterminar aquel puñado invicto de montañeses, y ablandada también por la intercesión de los Cantones suizos, y de Inglaterra, ceja de sus propósitos de sangre y entra en arreglos.

Sucede otro período, señalado por persecuciones parciales, por devastaciones de bandidos, por pequeñas guerras manchadas con delitos y asesinatos, hasta que Luis XVI y Víctor Amadeo, reunidos, deciden, hacia fines del siglo décimoséptimo, la destrucción total de los valdenses.

Las cabezas de columnas de sus ejércitos, son rechazadas a su primera aparición por un grupo de valientes que quieren la muerte;

pero es imposible prolongar la resistencia.

Los horrores de 1655 se renuevan. Toda la población es hecha prisionera y arrancada de cuajo y dispersada por las prisiones del Piamonte. Amontonados en infectas mazmorras, sin luz y sin aire, devorados por el hambre y la sed, extenuados por las privaciones, infectados por horrendas enfermedades epidémicas, aquellos desgraciados mueren a millares; dos mil niños, arrebatados a sus padres, son dispersados por los conventos y las casas católicas; centenares de hombres, echados a galeras; sólo tres mil personas, último resto de los valdenses, mutiladas, consumidas, hambrientas consiguen trasponer el Moncenizio, en medio de los hielos y las nieves, y refugiarse en Suiza, que los recibe fraternalmente, con una compasión y una generosidad tan grande como su desventura y su valor.

Pocos años más tarde se verifica un hecho digno de la epopeya: una de las más temerarias y gloriosas empresas de que haya jamás podido envanecerse un pueblo valiente y oprimido en el mundo.

Angustiados por el destierro y con el recuerdo constante de sus amados valles natales, bañados por tantas lágrimas y por tanta sangre, novecientos valdenses armados, y mandados por un héroe, consiguen, después de dos tentativas infructuosas, penetrar de Suiza a Saboya; llegan a través de mil peligros al valle de Suiza, asaltan y aniquilan a dos mil quinientos franceses sobre el Dora, se lanzan al valle de San Martín, baten a los soldados del Duque de Saboya, reconquistan sus tierras, las defienden heroicamente contra los enemigos, engrosados con poderosos refuerzos, y sostienen con indomable constancia, hasta que estalla la guerra entre Francia y el Piamonte; y Víctor Amadeo II, para tenerlos de su parte, les ofrece la paz, restableciéndolos, por medio de un solemne edicto, en su antigua patria y en todos sus antiguos derechos.

Desde aquella época no vuelven a ser abiertamente perseguidos. No pueden, empero, evitar la guerra de anatemas con que el clero papal los persigue; son apenas tolerados en las otras comarcas del Piamonte, se les prohibe la compra de cualquier cosa o de tierras, se les obliga a observar rigurosamente las fiestas católicas, los reyes de Cerdeña rehusan recibir sus diputaciones.

Faltábales aún dar un gran paso para que las luchas seculares y los infinitos sacrificios con que se habían mantenido firmes en su fe, tuvieran una completa y digna recompensa. Y este paso lo dió por ellos aquel mismo rey que fué el primero que levantó la bandera de la independencia y de la libertad de Italia. Carlos Alberto firmaba solemnemente en 1848 el *Acto de emancipación de los Valdenses,* con lo que quedaban libertados para siempre del yugo despótico de los pasados siglos y hechos partícipes de todos los nuevos derechos que el rey magnánimo acordaba a los Piamonteses con la promulgación de la Constitución.

Después de ocho siglos de luchas,

de dolores y martirios, el pueblo valdense — un pequeño pueblo de veinte mil almas—había vencido a Roma, a Francia, al Piamonte, a toda la Europa católica, a todas las fuerzas conjuradas del fanatismo y de la superstición del mundo.

Edmundo de Amicis.

ECOS DEL URUGUAY

Colonia Valdense. — Hállanse enfermos los señores Enrique Planchon y Juan Daniel Bonjour. Mejorados los señores Juan Soulier, Rodolfo Griot y David Comba. A todos enviamos sinceros votos de salud.

—Ha fallecido el joven Pablo Humberto Travers, después de cruel y rápida enfermedad. Deja un recuerdo de vida honesta y laboriosa. Su muerte dió lugar a una muy sentida demostración de duelo, pues había sabido captarse la simpatía de todos. A su afligida familia la expresión de nuestra simpatía cristiana.

—Entre las familias de ésta hay numerosos casos de gripe, algunos de ellos fueron bastante graves.

—Algunos socios de la Banda de Música ofrecieron a los músicos de la misma una fiesta campestre que se realizó en el hermoso monte Revel.

—Los estudiantes del Liceo festejarán la llegada de la primavera con una fiesta campestre, el 20 de septiembre.

—La Escuela Dominical de Centro celebrará el "Día del Niño", con un paseo al Río de la Plata, el 21 de septiembre.

—Los partidos de fútbol del 9 de septiembre dieron este resultado: empate de 1 a 1 entre "Libertad" y "Central"; "Atlético" 3 y "Esparta" 0.

Rincón del Rey.—Con un día espléndido, el Día de la Independencia fué conmemorado con una fiesta-kermesse en la escuela de la localidad. Un público numerosísimo, cual nunca habíase visto aquí en fiestas de esta índole, siguió con marcado interés el desarrollo del programa, que comprendía números novedosos y atrayentes. La grey infantil comportóse valientemente en la acertada interpretación que supo dar a sus papeles respectivos, habiendo realizado, en este sentido, un verdadero *tour de force* digno de nuestro sincero aplauso.

Cabe también felicitar a las señoritas Nina, Esther y Mariana Bonjour, ex alumnas de la escuela, quienes espontánea y galantemente pidieron se les reservara un número del programa, que consistió en el canto de un himno adecuado al acto, himno que agradó francamente a la concurrencia, tanto por la letra y música del mismo, como por la bellísima voz de las ejecutantes.

A las doce fué servido el suculento y tradicional asado, repartiéndose las familias en animados grupos al hacerle los honores del caso.

La pequeña kermesse que tuvo lugar acto continuo, dió resultado

muy halagüeño, superando en mucho a los cálculos más optimistas; por tanto, se agradece sentidamente a las personas que en una u otra forma secundaron con eficacia a la Comisión de señoras y señoritas nombradas para ese efecto.

Este agradecimiento hácese extensivo a los generosos donantes que al contribuir con su óbolo valioso, dejaron bien cimentada la creencia de que la generosidad no es en ellos palabra vana y que, cuando el caso lo requiere, saben solidarizarse con las causas nobles.

Siendo las diez y seis horas, el acto fué clausurado por el señor Juan Pedro Gonnet, pronunciando con tal motivo un conceptuoso discurso.

No vamos a reproducir aquí las palabras que pronunciara el orador, pero sí queremos dejar constancia de que en lo que a nosotros respecta, se las agradecemos con toda sinceridad; porque, aunque inmerecidos, son esos los únicos lauros a que aspiramos, quedando con ello ampliamente compensada nuestra amplia labor en pro de la instrucción en el Rincón del Rey.

Nacimientos. — Reina alegría en el hogar Plavan-Benech, por la llegada de una nena: Amilda Rita.

—Idénticos motivos de alegría, por causas análogas, en el hogar de los esposos Medina-Tourn.

—Varias familias de ésta estuvieron enfermos de gripe, presentándose felizmente, en casi todos los casos, con caracteres benignos. —*Corresponsal.*

Fiesta escolar. — Hermosa y lucida por todos conceptos, resultó la que, conmemorando nuestra Independencia Nacional, se celebró el día 25 de agosto último en la Escuela Pública número 27, de Rincón del Rey (C. V.), que dirige desde muchos años ha el maestro Santiago Gonnet.

Congregados, durante las horas de la mañana, en derredor de un grupo de dóciles niños, los vecinos pudieron apreciar lo que sus tiernos hijos, alumnos de la Escuela, pueden hacer en fiestas como ésta, desarrollando a entera satisfacción de los más exigentes, un variado programa, cuyos números consistentes en cantos, recitaciones, comedias, etc., arrancaron al numeroso público que los presenció, nutridos y bien merecidos aplausos. ¡Bien por los pequeños actores de la Escuela N.° 27!

A las doce (hora para todos grata), la concurrencia hizo merecidos honores al abundante y suculento almuerzo campestre, que fué servido bajo los frondosos árboles que rodean el humilde pero atrayente local escolar. Facilitó la tarea de todos, la bonancible temperatura del hermoso día de invierno que pareció haber hecho una pequeña tregua a sus rigores acostumbrados, para dar lugar a que se desarrollara con toda amplitud y hermosura la simpática fiesta.

Durante las horas de la tarde, organizada con tanto entusiasmo como tesón, y magistralmente dirigida por una Comisión de damas, se realizó una kermesse a beneficio de la Escuela, cuyos ópi-

nos resultados superaron las legítimas aspiraciones de sus incansables organizadoras, debido a la manifiesta generosidad del público.

Se hicieron juegos, rifas, etc., que llamaron la atención de los concurrentes y... dieron vintenes, así como, justo es decirlo, el *rematador* Enrique Plaván supo, con sus buenas maneras y franca verbosidad, abrir el bolsillo de los compradores, consiguiendo vender a buen precio infinidad de objetos.

No podemos terminar esta pequeña crónica, sin tributar un caluroso aplauso al vecindario de la Escuela, quien, consciente de sus deberes, concurrió en masa a la fiesta, dándole así mayor realce y demostrando con su presencia que ama a su escuela y prestigia la labor educadora del maestro, cuyos benéficos resultados adquirirán tanto mayores proporciones cuanto más el hogar, íntimamente ligado con la escuela, trabajen de común acuerdo en pro de la educación de la niñez.

Lleguen nuestras sinceras felicitaciones al vecindario, a la Comisión y al maestro de la Escuela N.º 27, por el brillante éxito del acto que motiva estas líneas, cuya grata impresión quedará grabada por mucho tiempo en la mente de los que tuvimos el placer de asistir a él.—*Juan P. Gonnet.*

Nueva Helvecia. — *Gran kermesse a favor de la Sociedad de Auxilios.* — Señor: Nos permitimos solicitar su valiosa cooperación para la kermesse que, a favor de esta Sociedad de Beneficencia se celebrará el 30 de septiembre, desde las 13 horas, en el local del señor Santiago Amann.

Por demás estará recordarle los beneficios que la Sociedad de Auxilios ha reportado a nuestra localidad en los últimos 14 años transcurridos, asistiendo a los enfermos, protegiendo a los pobres, prestando auxilios y consejos a las madres y enseñando a las jóvenes.

Creemos, pues, firmemente, que usted no nos negará su apoyo, tanto moral como material para este acto, que tiene por objeto darnos nuevos medios para poder continuar haciendo el bien.

Al mismo tiempo le invitamos para que concurra con su familia a darle mayor realce a la fiesta.

Se reciben donaciones, tanto en dinero como en objetos, que se ruega entregar antes del 29 de setiembre, en las siguientes casas: Juan Mischler (Barrancas Coloradas), Guillermo Greising, Clara y Lucía Ugón (en Colonia Valdense y en la Farmacia Dreyer), Norberto Cristaldo, Federico Ihlenfeld, Fridolín Wirth, Hotel Suizo y Juan Würth (Concordia).

En caso de mal tiempo, la kermesse será postergada para el domingo siguiente.

Se servirá café, te, refrescos, tortas, etc.

Habrá una orquesta que amenizará el festival.

Agradeciéndole desde ya su cooperación, saluda atentamente. —*La Comisión.*

Tarariras. — La kermesse organizada por la Unión Cristiana local se efectuará el 22 del corriente, también se festejará ese

día y en el mismo salón social la efeméride del 20 de setiembre. Quedan, pues, invitados para concurrir.

—La gripe, que se mostró rigurosa durante los meses de julio y agosto, ya tiende a desaparecer.

—Durante estos últimos meses fueron alegrados por el nacimiento de robustos nenes los hogares Rostagnol-Gardiol, Rostán-Salomón, Grand-Perrachon, Rostagnol-Rivoir, Brozia-Malán. — *Corresponsal.*

ECOS DE LA ARGENTINA

Jacinto Arauz. — *Temporal.*— En los días 30, 31 de agosto y 1.° de septiembre cayeron abundantes lluvias acompañadas por un fuerte viento del Sudeste. Si por una parte esas lluvias fueron beneficiosas para las sementeras, por otra parte perjudicaron grandemente a los chacareros, causándoles la muerte de mucha parte de su hacienda.

Monte Nievas. — Nos escribe nuestro corresponsal:

"Un gran temporal se desencadenó el día 29 de agosto y por espacio de tres días nevó en esta zona en forma extraordinaria, alcanzando la nieve, en varios puntos, a más de un metro de altura. El tráfico fué interrumpido y los trenes llegaron con tres y media horas de atraso, aunque fueron reforzados con otra locomotora. Las comunicaciones telegráficas y telefónicas quedaron interrumpidas, cortándose varios hilos. La nieve fué acompañada de fuerte viento Sur, muy frío, que causó la mortandad de muchísimos animales; los que no murieron sufren aún todavía y algunos quedaron enloquecidos. Esperamos que esta gran nevada nos traerá beneficios en la próxima cosecha."

MOLINO HARINERO VALDENSE

DE

BONJOUR, OTERO Y C.ª

Ponemos en conocimiento de nuestros clientes y muy especialmente de los colonos de esta zona, por lo que pueda interesarles, que debido a importantísimas reformas que vamos a introducir en nuestros establecimientos, este año, sólo moleremos hasta el 31 de octubre.

Dr. SAMUEL BERTON

Ofrece sus servicios profesionales

COLONIA

CLOTILDE Y ALINA ARTUS,— Confecciones, sombreros, ropa blanca, bordados a máquina y a mano, flores artificiales, etc. —*Colonia Valdense.*

VICTORINA BERTON MALAN. — Sombreros, confecciones y bordados a máquina. COLONIA VALDENSE.

LA CENTRAL Herrería y Carpintería de

JUAN P. ORONOZ

Se fabrican, reforman o arreglan vehículos, cocinas económicas, útiles de agricultura y se hace todo trabajo comprendido en los ramos indicados. También se hierran caballos. Todo a precios módicos.

COLONIA VALDENSE

LA CASA FRIDOLIN WIRTH

en los ramos de Ferretería, Librería, Bazar, Almacén y Juguetería

Ha recibido nuevamente un variado surtido que vende a *precios bajos.*

Llamo principalmente la atención del público sobre un lote de *ollas, calderas, lámparas, juegos de lavatorio, platos, tazas, textos de pared,* etc., etc.

Yerba "Sara" extra, a $ 0.34 el kilo.

Cuajo "Hansen" líquido se *recomienda.*

Veneno hormiguicida *Triunfo* y *arsénico* de Silecia *legítimo* a precios sin competencia.

Trae todos los *útiles* para el *Liceo* y las *escuelas* a precios *bajos.*

Agente de la "Novela Americana".

COLONIA SUIZA. - Al lado de la Escuela N.° 10

El Cuartel Regional del Ejército de Salvación, **Calle Ituzaingó 1522**- dispone de piezas amuebladas en el «Hogar de Marineros», para familias o personas solas, cobrando sólo 1.50 por día por persona; se ofrece para visitar a los enfermos que se asisten en los Hospitales y enviar noticias a las familias que lo soliciten; así como esperar en la Estación Central, *en uniforme,* a todos los que lo pidan. - Capitán de E. M. JORGE SNELL.

HOTEL AMERICA
DE
JOSÉ PAIUZZA
«Rendez-vous» de Valdenses
LIMA 1502, ESQUINA PAVON 1092
BUENOS AIRES

Carlos A. Gardiol
CIRUJANO DENTISTA
Abrió su consultorio contiguo a la Farmacia « Luis Dreyer ».
NUEVA HELVECIA.

"LA PALMA"

Tienda, Sastrería, Ropería, Mercería, Bazar y Perfumería

Inició importante sorteo; da $ 500 ***en regalos a sus clientes. A cada comprador de*** un peso ***da un billete.***

Por balance y fin de estación, importantes rebajas de precios
NUEVA HELVECIA

En la Hojalatería, Ferretería, Bazar, Juguetería y Librería
de LEONARDO BECK
Colonia Suiza

Hallarán artículos de aluminio, porcelanas, lozas, esmaltadas y útiles para quesería, así como el específico **Uspulun,** el más eficaz para la curación de toda clase de semillas contra los hongos dañinos. Pidan prospectos de ese específico infalible.

DIALOGO

Administrador. — A pesar de haber suministrado *al enfermo* el remedio recetado por usted, no ha experimentado la mejoría que legítimamente esperábamos, pues sólo puedo publicar hoy 24 nombres de los que han pagado su suscripción!

Dr. Severo. — No es de extrañar que no haya habido una reacción inmediata, pues la dosis que usted le dió habría sido suficiente para un *enfermo leve,* pero no para uno grave como el que nos ocupa. Además, me consta que *algunos de sus enfermeros* (Agentes), no visitan y atienden *al enfermo* como se debe, y de esa manera mejora con una lentitud desconsoladora.

Administrador. — ¡Por favor, doctor!, sírvase indicarme cómo tengo que hacer, para combatir esa *cruel y perjudicial enfermedad,* que ni respeta a *los enfermeros.*

Dr. Severo.—Receto: Inyección a *los enfermeros* con el objeto de infundirles más energía para que visiten, de inmediato, *al enfermo,* y aumento de la dosis a este último. Dentro de 15 días... veremos.